

CONSAGRACIÓN EN FAMILIA

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



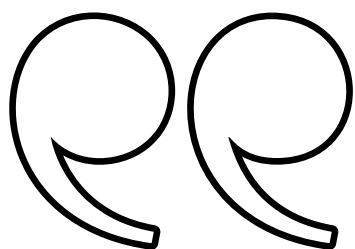
Parroquia San Pablo VI
Tres cantos

INFÓRMATE:

WhatsApp: 91 104 03 77

Instagram: @sanpablovi_trescantos

Correo: sanpablovi@archimadrid.es



ORACIÓN DE DISPOSICIÓN

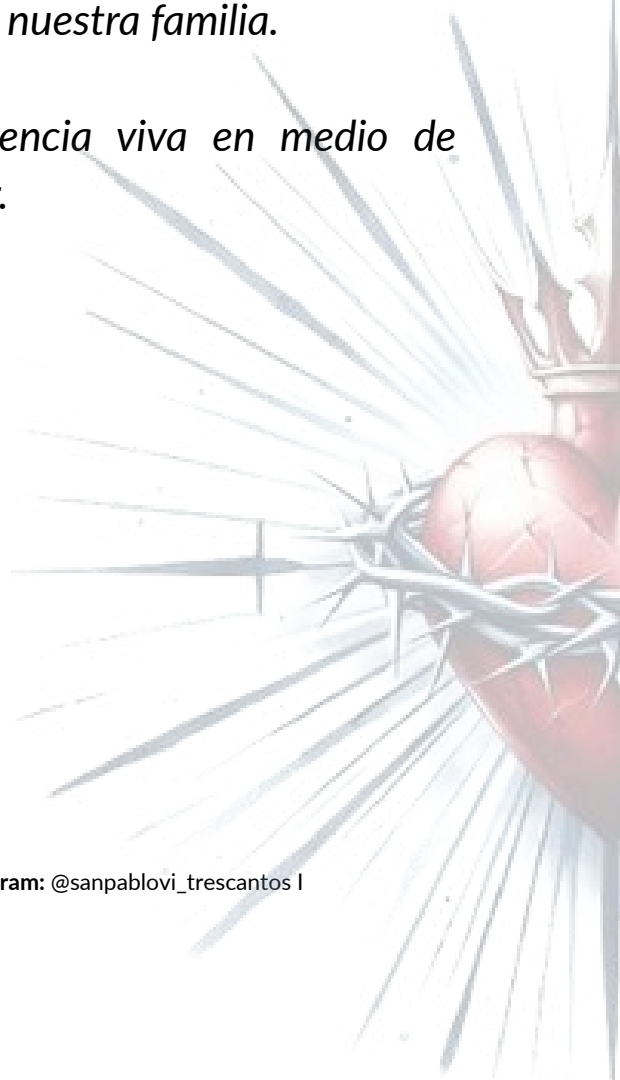
*Señor Jesús,
Hoy venimos ante ti con el corazón abierto,
con nuestras fragilidades y nuestra esperanza.*

Sabemos que no somos perfectos, pero te decimos con humildad:

*Quédate con nosotros, haz de nuestro hogar tu morada. Que tu Corazón
llame, abrace y transforme a cada miembro de nuestra familia.*

*Hoy, más que nunca, necesitamos tu presencia viva en medio de
nosotros. Ven a reinar, ven a sanar, ven a amar.*

Amén.





LA CONSAGRACIÓN EN FAMILIA AL CORAZÓN DE JESÚS

Hoy nos reunimos con corazones llenos de amor y fe para dedicar nuestras vidas y nuestras familias al Sagrado Corazón de Jesús. La consagración es un acto de entrega total, un acto de confianza en el amor infinito de Jesús, quien nos llama a abrirle las puertas de nuestro corazón y de nuestro hogar.

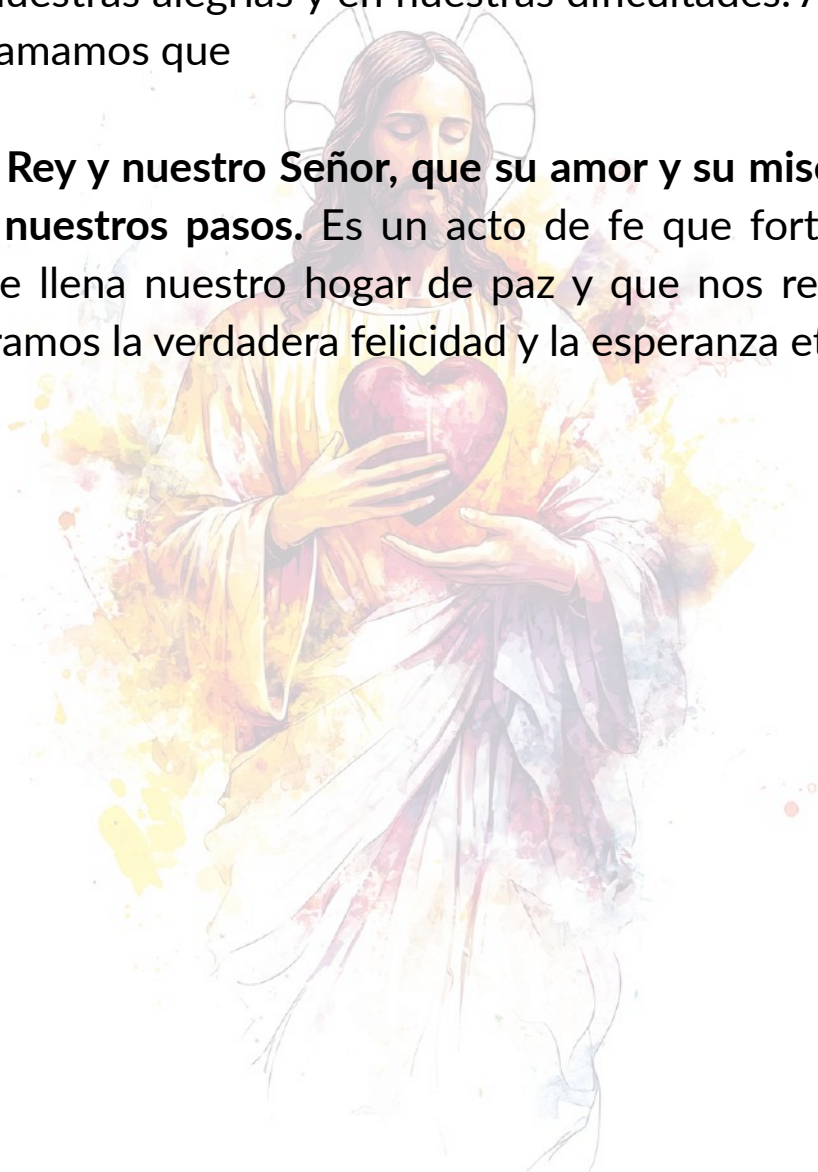
Al consagrarnos, reconocemos que Él es nuestro refugio, nuestra esperanza y nuestro guía. Es un acto de amor profundo que implica una decisión consciente, en la que entregamos nuestras vidas para que Él reine en nuestro corazón y en nuestra familia, transformándonos en testigos de su misericordia y su paz. desordenado y amar a nuestro prójimo como Tú nos amas.



LA ENTRONIZACIÓN DEL CORAZÓN DE JESÚS EN LA FAMILIA

La **entronización del Sagrado Corazón** en nuestro hogar es mucho más que colocar una imagen o una estatua en un lugar especial. Es hacer de Jesús el centro de nuestra vida familiar, es invitarlo a morar en nuestro día a día, en nuestras alegrías y en nuestras dificultades. Al entronizar su imagen, proclamamos que

Él es nuestro Rey y nuestro Señor, que su amor y su misericordia guían cada uno de nuestros pasos. Es un acto de fe que fortalece los lazos familiares, que llena nuestro hogar de paz y que nos recuerda que en Jesús encontramos la verdadera felicidad y la esperanza eterna.





JESÚS, REY DE AMOR

Jesús, Rey de Amor, tú que nos amas con un amor infinito y misericordioso, hoy te proclamamos nuestro Rey y nuestro Salvador. Tu corazón es un manantial de misericordia, un refugio seguro para todos los corazones que buscan paz y consuelo. Tú nos enseñas que el amor es el camino, la verdad y la vida.

Queremos que seas el Rey de nuestro corazón y de nuestra familia, que tu amor reine en cada rincón de nuestro hogar. Que podamos vivir siempre en tu presencia, sintiendo tu abrazo cálido y tu luz que ilumina nuestro camino. Jesús, Rey de Amor, en ti confiamos y en tu corazón encontramos la verdadera felicidad. ¡Que tu amor infinito transforme nuestras vidas y nos lleve a la eternidad contigo!



LAS PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS A LAS FAMILIAS

Queridos hermanos y hermanas, hoy nos acercamos con humildad y fe al Corazón de Jesús, ese corazón amoroso y misericordioso que nos ha prometido innumerables bendiciones y protección a quienes le confían sus vidas y sus familias. Las promesas del Sagrado Corazón son un refugio de esperanza, un canto de amor divino que nos invita a confiar plenamente en su infinita misericordia.

1. La promesa de paz y consuelo

Jesús nos asegura que, si confiamos en su Corazón, Él nos dará paz en medio de las tormentas de la vida, en su Corazón encontramos consuelo y esperanza.

2. La promesa de protección y amor infinito

El Sagrado Corazón de Jesús nos promete que ninguna familia que se confíe a Él será abandonada. Él nos envuelve en un amor que sana, fortalece y renueva.



3. La promesa de bendiciones y gracia abundante

Él desea que nuestras casas sean lugares de amor, paz y fe, donde su presencia sea la luz que ilumina cada rincón.

Estas promesas no son solo palabras, sino un compromiso de amor eterno del Corazón de Jesús hacia cada uno de nosotros y nuestras familias. Él nos invita a confiar, a entregarnos sin miedo, a abrirle las puertas de nuestro corazón y de nuestro hogar.

Que cada familia que se consagre al Sagrado Corazón de Jesús tenga la certeza de que no está sola, que su amor infinito la acompaña siempre, y que en su Corazón encontramos la verdadera felicidad, la paz y la vida eterna.

Como dijo San Pablo VI: “El corazón de Jesús es el refugio seguro donde podemos encontrar paz y amor en medio de las tempestades de la vida”.



ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN FINAL

Yo (Nombre), me dedico y consagro al Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo, le entrego mi persona y mi vida, mis acciones, penas y sufrimientos, para no querer servirme de ninguna parte de mi ser sino para honrarle, amarle y glorificarle.

Esta es mi voluntad irrevocable: ser enteramente de El y hacerlo todo por su amor, renunciando de todo corazón a todo cuanto pueda disgustarle.

Te tomo, pues, Corazón divino por el único objeto de mi amor, el protector de mi vida, la seguridad de mi salvación, el remedio de mi fragilidad y de mi inconstancia, reparador de todas las faltas de mi vida, y mi asilo en la hora de la muerte.

Sé, por tanto, Corazón bondadoso, mi justificación para con Dios Padre, y aleja de mi los rayos de su justa indignación. Corazón de amor, en ti pongo toda mi confianza, pues aunque todo lo temo de mi debilidad, todo lo espero de tu bondad. Consume, pues, en mí todo lo que pueda desagradarte o resistirte. Que tu amor se grave tan hondo en mi corazón, que nunca me olvide de ti ni me aparte. Te ruefo que escribas mi nombre en tu Corazón: quiero vivir y morir como tuyo/a. Amén.